

VIRGILIO Y SAN ORENCIO

POR JUAN VILLARREAL GARASA

Ningún escritor latino ha permanecido tan universalmente presente —espacial y temporalmente— como Virgilio. Sus versos están sembrados aquí y allí. Desde los ejercicios centonarios hasta los poemas métricos menores; ya en los tiempos mismos de su vida, hasta el último de los actuales escritores en latín.

En este mismo trabajo aportamos algunos ejemplos de sus versos, reproducidos, recreados o presentes de algún modo, en la obra de Orencio. Multitud de publicaciones estudian y dan fe de esta presencia, desde los estudios generales¹ hasta los estudios sobre autores particulares como los referentes a Séneca², San Ambrosio³, San Jerónimo⁴, San Agustín⁵, Paulino de Nola⁶, Orosio⁷, Prudencio⁸.

1. COMPARETTI, V., *Virgilio nel Medioevo*. Reed. Florencia, 1937.

HAEKER, T., *Virgilio, Padre de Occidente*. Madrid, 1945.

ELLIOT, T. S., *Virgiliand the Christian World*. S.R. 61, 1953, 1-14.

EUERNER, G., *Vergils Einfluss bei Kincherschriifstellen der Vorkänischen Periode*. Erlangen, 1902.

GSEEL, S., *Virgile et les africains*. En "Cinquentenaire de la Faculté de Lettres d'Alger". (Alger, 1932), 5-42.

COURCELLE, P., *Lecteurs païens et lecteurs chretiens de l'Eneide*. Paris, 1982.

2. DOPPIANI, L., *Virgilio nel arte e nel pensiero di Seneca*. Diss. Friburgo-Florencia, 1939.

WIRTH, H., *De Virgili apud Senecam philosophum usu*. Freiburg, 1900.

LOURQUIN, G., *Les citations virgiliennes dans les ouvrages de Sénèque le philosophe*. Louvain, 1941.

3. DIEDERICH, D., *Vergil in the works of St. Ambrose*. Washington, 1931.

CHARLES, Sr., *The classical latin, quotations in the letters of St. Ambrose*. "GR" 15 (1968), 186-197.

4. COFFIN, H., *The influence of Vergil on st. Jerome ant st. Augustine*. "CW" XVII (1924), 170-175.

DZIECH, I., *De Virgili cultu apud Hieronymum*. "Eos" XXXIII, (1930-1931), 101-115.

En el año del bimilenario de Virgilio se publicaron en España varios trabajos de este tipo, que reseñamos a continuación sin intentar la exhaustividad. Anglada, sobre unas citas de Paciano; Bejarano, sobre su presencia en la *Historia Augusta*, y otro, sobre su presencia en los autores cristianos en general; Closa, sobre Virgilio y los poetas hispanos; Ferreres, sobre Virgilio en Lactancio; Romeo, sobre la utilización de Virgilio en cuatro fábulas de Aviano; Roldán, sobre Virgilio en Quintiliano; André, sobre Virgilio y Séneca; Fernández Vallina, Virgilio en la poesía del siglo v; Lorenzo Virgilio en Gregorio de Tours y Jordanes...

A la manera de estos trabajos, el nuestro únicamente pretende explicitar los lugares en los que Virgilio y su presencia son evidentes, haciendo la distinción aristotélica de forma y fondo (materia y forma), que delimita bien las coordenadas de toda obra literaria, más todavía las de la obra en verso. De momento nos limitaremos a la influencia de Virgilio en la forma.

ORIENTIVS Y EL COMMONITORIVM.

El *Commonitorium* es una obra en verso de contenido moral doctrinal, escrita en el siglo v de la era por un Orientius, como él mismo se denomina:

nominis abscedat ne tibi cura mei,
ut peccatores uincens orientius omnes
sanctorum ueniam promerear precibus.

Con tal nombre escabezan los manuscritos: "orientii uersus", "uersus libri primi sancti orientii".

5. JENINS, C., *Augustine's classical quotations in his letters* JTh.S 39 (1938), 59-66.

KEENAN, M. E., *Classical writers in the letters of Augustine* "CJ" 32 (1936), 35-37.

RODRÍGUEZ, C., *El alma virgiliana de San Agustín*. Escorial, 1931.

KESELING, P., *Vergil bei Augustin*. "PhW". 62 (1942) 383-384 y 64 (1944), 95-96.

6. FARRE, P., *Les citations dans le correspondance de Paulin de Nola*. "Publications de la Faculté de Strasbourg". 1946, 17-38.

7. COFFIN, H., *Vergil and Orientius*. "CJ". 31 (1935-36), 235-241.

8. DEXEL, F., *Des Prudentius Verhältnis zu Vergilius*. Diss. Erlangen, 1907.

MAHONEY, A., *Vergil in the works, of Prudentius*. Washington.

SCHWEN, C., *Vergil bei Prudentius*, Leipzig, 1937.

El primero de los testimonios supone una firma encubierta, cosa que no es muy frecuente en la antigüedad y menos en la antigüedad cristiana.

Julius Schwietering, en un estudio sobre las formas o fórmulas de humildad, hace notar que siguiendo los dictados de los Padres, los autores no firman sus obras para huir de la "uanitas terrestres"⁹. Tal es verdad en autores como Sulpicio Severo cuando escribe que es preferible que el libro gane autoridad por su contenido y no por el nombre de su autor¹⁰. E insta a su destinatario a publicarlo sin ningún encabezamiento.

Pero no podemos ignorar que teorías contrarias, ya en la antigüedad cristiana, eran igualmente corrientes, y de ello es muestra el testimonio de Claudiano Mamerto cuando escribe:

Sed uideo prophetas, euangelistas, apostoles... sua
propriis uoluminibus nomina praenotasse: alios etiam
operum suorum propriis uocabulis inchoasse principia
ut est illud: petrus apostolus...

Y termina con una máxima:

nemo enim studet occultari nisi formidat agnoscí¹¹.

Algunos autores citan al comienzo de sus obras su nombre, como Faltonia Proba, con motivo de pedir a Dios la inspiración:

arcana ut possim uatis proba cuncta referre¹².

En la firma encubierta del libro, al final del mismo, ha podido tomar como modelo a Virgilio, que en las *Geórgicas* señala:

illo uergilium me tempore dulcis alebat
parthenope, studiis florentem ignobilis oti,
carmina qui lusi pastorum audaxque iuuenta,
tityre, te patulae cecini sub tegmine fagi¹³.

Virgilio mismo siguió a su modelo Hesíodo cuando en su *Teogonía* comenta:

9. SCHWIETERING, J., *Die Demutsformel mittelhochdeutscher dichter*. Berlin, 1921.

10. SEVERO, Sulpicio, *De uita Sancti Martini: Epist. ad Desiderium* (ML 20, 160).

11. MAMERTO, Claudiano, *De statu animae*. I, 2 (ML 53, 701).

12. FALTONIA PROBA.

13. VIRGILIO, *Geórg.* IV, 563 ss.

son ellas las que enseñaron a Hesíodo un hermoso canto pastando sus ovejas a las faldas del divino Helicón¹⁴.

Otros autores de la antigüedad han buscado incluso la celebridad de su nombre con sus escritos:

Cirno, tengan un sello estos versos que compongo: jamás, así, pasará inadvertido si me son robados; jamás nadie los cambiará estropeándolos, siendo ellos mejores; y todo el mundo dirá: "Son versos de Teognis de Megara; es famoso en todas las naciones"¹⁵.

¿QUIÉN ES ORIENTIVS?

Algún *chauvinismo* ha sido el causante de la asignación de patria a este nombre, sólo nombre, encarnándolo en uno u otro país. Su primer editor moderno, Martín del Río, le dio patria hispana y lo identificó con el obispo Orontius de Eliberris, que el año 516 suscribe las actas del concilio de Tarragona y al siguiente las de Gerona¹⁶.

Tal identificación se tornó insostenible con el hallazgo y posterior publicación del libro segundo, que en los versos 165-184, hace una descripción vívida de la invasión de los bárbaros a las Gallias —¿vándalos o visigodos?—. Dicha narración parece postular un testigo presencial, la cual exigencia se cumpliría en un obispo de Auch, que, en un momento de angustia, fue enviado por Teodorico como mediador ante Aecio y Litorio. Los relatos de su vida están publicados por los Bollandistas¹⁷. Dicho obispo es presentado como "eruditus", "et ita plenissime doctus", aunque nada dice de su cualidad de escritor. Nada comenta tampoco un himno que se contiene en el *Hymnarium* de Moissac y que fue publicado por Dreves¹⁸, el cual nunca se ha usado como testimonio identificador del Orientius escritor. También este himno lo presenta como "rutilans in sapientia".

Pero no debe olvidarse, por otra parte, que a muchas millas de

14. HESÍODO, *Teogonia*, 22-23.

15. TEOGNIS, *Elegía*, T. 18-22 (RODRÍGUEZ ADRADOS: *Líricos griegos*).

16. VIVES, J., *Concilios visigóticos e hispano-romanos*. Barcelona, 1963, 38 y 41.

17. Actas del 1 de mayo, pp. 60-64.

18. AHMA. II, 85.

distancia, Jerónimo habla y describe con calor la invasión de las Gallias¹⁹.

No parece un hecho nimio el que la narración de los hechos dependa del *Carmen de Prouidentia diuina* y que tal poema nos presente la "patriae fumantis imago"²⁰, y que frente a 'patria', Orientius hable de "Gallia tota", como en un intento de distanciamiento afectivo, al modo de Jerónimo.

Tampoco puede olvidarse que el poema contiene algún hispanismo, como el uso de *tenere* por *habere*²¹.

Por todo ello, se ha de abandonar cualquier *chauvinismo* apriorístico y reconocer que el problema tiene difícil solución, a no ser que se acepte la hispanidad de su origen como por otra parte afirman dos de los relatos biográficos.

El poema fue, hasta cierto punto, célebre en la Alta Edad Media. De ahí las citas en el *Carmen prosodicum* y en un *Sermón* de Pedro el Diácono, y de ahí también las copias de los manuscritos realizadas en este momento. También su influencia en escritores posteriores como en Paulino de Aquilea.

Posteriormente fue olvidado, hasta que se halló en la Abadía de Anchín un manuscrito que contenía el libro I, cuya edición cuidó Martín del Río y que vio la luz en Amberes en el año 1600, teniendo como colaboradores a Lipsius, Fabricius y Schondonchus, humanistas de talla, que acertaron en sus observaciones. Gaziano de Galiczon descubrió otro manuscrito en la biblioteca del Monasterio de S. Martín de Tours y fue publicado por Edmund Martene en 1700. Contenía dicho manuscrito el libro I publicado por Martín del Río y otro II, con temática similar aunque de distinta técnica, amén de otros poemas menores.

El contenido de la obra es didáctico-moral, de ahí su título de *Monita* que propuso del Río, o de *Commonitorium*, que generalmente se ha aceptado.

El libro está escrito en dísticos elegíacos que, como es sabido, alternan el hexámetro dactílico con el pentámetro. Tal combinación es corriente en la poesía elegíaca, de donde procede la adjetivación.

La obra consta de 309 dísticos en el primer libro y 209 en el segundo. Por tanto, 518 hexámetros y otros tantos pentámetros.

19. JERÓNIMO, *Epist.* 123, 15; 122, 4.

20. *Carmen de Prouidentia diuina*, 17.

21. *Comm.* I, 18; I, 41; II, 120.

Los hexámetros constan de seis pies dactílicos y su sustituto, el espondeo, con la sola obligación de tener un dáctilo en el quinto pie. El pentámetro se compone de dos hemihexámetros. El primero de ellos posee las libertades del hexámetro y puede contar con dos pies dactílicos o espondeicos. La segunda parte presenta reglas estrictas, y es el cliché negativo del primer hemihexámetro que tuviera los pies dactílicos más el tiempo fuerte de otro pie.

Por ello, las incorporaciones de Virgilio, que, como se sabe, escribe solamente hexámetros, se pueden realizar directamente sobre los 518 hexámetros y sobre los 518 hemipentámetros iniciales.

Las incorporaciones sobre los hemipentámetros finales han de sufrir alguna transformación o adaptación métrica, que puede ser de dos tipos:

1) Un hemihexámetro inicial con censura penthemímera, con todos sus pies dactílicos, puede ser incorporado también directamente.

2) Se incorporan los dos últimos pies de un hexámetro que tiene la última sílaba breve alargada por la ley de las sílabas finales *anceps* y se le añade una palabra yámbica. Tal fue el proceso en algunos de los pentámetros.

De todas formas, se verá que la mayor parte de las incorporaciones se hacen sobre los hexámetros, lo que prueba la voluntad de su incorporación.

Por último, no hace falta que repitamos lo ya conocido sobre la presencia de Virgilio en las escuelas tanto paganas como cristianas²² y en las bibliotecas de todos los tiempos²³.

A continuación, vamos a efectuar un examen comparativo.

22. MARROU, H. I., *Historia de la educación en la Antigüedad*. Buenos Aires, 1976³.

RICHE, P., *Education et culture dans l'Occident barbare*. Paris, 1962.

BOWEN, J., *Historia de la educación occidental I. El mundo antiguo*. Barcelona, 1976.

BURCKHARDT, J., *Del paganismo al cristianismo*. México, 1982².

COCHRANE, Ch., *Cristianismo y cultura clásica*. México, 1983².

GARCÍA DE LA FUENTE, O., *Virgilio en las escuelas de la antigüedad*. Bimilenario de Virgilio. Santiago.

23. El testimonio de Alvaro de Córdoba es suficiente para demostrar su presencia aun en el Norte de España en momentos poco propicios al estudio de los clásicos. *Vita uel passio beatissimi martiris Eulogii*. (GIL, J., CSM. I, 335).

I,4 felici currat / tramite disce uiam

Verso que puede tener su punto de partida en *Aen.* VI,676,

/ et facili iam tramite sistam

aunque el emplazamiento métrico dista mucho del de *Orientius*.

«felix uia» es un grupo frecuente. Lo mismo «trames felix» como en *Draconcio: Laus Dei*, III,746.

I,15 ergo age / da pronas aures sensumque uacantem

El primer pie, con su elisión, lo usa Virgilio: *Georg.* I,63

ergo age, terrae

ocupando el quinto pie, dáctilo, del hexámetro. Pero, como en *Orientius*, tiene función fática y, por tanto, colocado en inicio.

Debe completarse con *Georg.* III,3

cetera quae uacuas tenuissent carmine mentes

Donde «uacuas mentes» tiene valor concordante con «senumque uacantem».

I,25 te penes

La posposición de este locativo preposicional es habitual y preceptiva²⁴.

La coincidencia no es, pues, ninguna novedad. Tal secuencia se encuentra en Virgilio: *Aen.* XII,59; así como en Salustio: *Iug.* 41,7; Ovidio: *Fasti*, I,119; Séneca: *De ben.* I,3,8.

I,43 principio / geminam debes / cognoscere uitam

En la misma posición por dos veces el verbo «cognoscere» en Virgilio: *Egl.* I,41; *Egl.* IV,27.

24. MEILLET, Ernout, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*. París, 1979, 4.^a, 496.

I,65 et colimus / non ture dato / non sanguine fuso

El grupo «sanguine fuso» se encuentra en Virgilio, aunque en posición distinta *Aen.* XII,690-691.

ubi plurima fuso

sanguine terra madet

También en *Culex*, poema atribuido a Virgilio, 323.

dardaniaeque alter / fuso quod sanguine campis

donde «sanguine» ocupa idéntica posición.

El grupo «sanguine fuso» ha tenido una larga pervivencia. Así en Lucano, *Farsalia*, IV, 278, ya en la misma posición final de verso:

incumbet gladiis / gaudebit sanguine fuso

Statius: *Theb.* II,87:

spargere et irito sociorum sanguine fuso

En Ausonio: *Oratio*,50:

si te non pecudum fibris / non sanguine fuso

Con el mismo propósito que Orientius.

En Commodiano de Gaza: *De duobus populis* 176

uiuere rapinis in gaudio / sanguine fuso ²⁵

Sedulio: *Carmen Pasch.* I,119

auxilio / uentura docet / quod sanguine fuso

Y en V,48

sufficeret magni fuso pro sanguine christi

Por otra parte, el grupo «ture dato» se encuentra en Ovidio en varias ocasiones. Así en *Fasti*, IV, 867:

poscite ture dato /

V,302:

fulmina, ture dato

V,672:

ture dato

25. Mejor no mentar los problemas métricos de Commodiano.

I, 77 dēbita sōluantur / sancto mihi pectore uota

También en *Ciris*, 23²⁶ se encuentra en idéntica posición el grupo «debita... uota»

dēbita cūm castae / soluuntur uota minēruae

Otro elemento común es el verbo «soluo» con el mismo valor en ambos.

También Propertius usa este grupo en *Eleg.* I,16,44. Al igual que Aviano: *Fab.*

25,5; Claudiano: *Carmina Minora.*

I,113 ecce tibi caelum pendet / tibi terra recedit

La influencia de Virgilio sobre este verso ha sido señalada desde antiguo y reafirmada por Rapisarda²⁷. *Aen.* III,72

prouehitur portu / terraque urbesque recedunt

Como se ve, en posición muy distinta.

En cambio, en Lucano: *Fars.* I,102 tiene idéntica posición en el verso.

/ si terra recedat

No ha de descartarse también la influencia difusa de *Egl.* IV,45ss sobre el período comprendido entre los versos 113 y 120, así como la probable presencia de Silio Itálico en la primera parte del verso: *Pun.* IX,326

/caelumque et sidera pendens

Señalemos de paso el tratamiento métrico del verso de Orientius, con la distinta medida de «tibi», como palabra yámbica en el primer caso y no en el segundo.

26. Obra igualmente atribuida a Virgilio.

27. RAPISARDA, C. A., *Orienzio: Carme esortatorio*. Catania, 1970, 30.

I,117 uer fundit / blandus / uarius sub germine flores

El contexto de los cuatro versos 117-120 procede de Ovidio: *Met.* II-27-30, cuando describe la corte del Sol. Las estaciones están a su lado: la primavera coronada de flores, el verano con sus espigas, el otoño con sus uvas y el invierno con las cumbres blancas.

Pero este verso tiene un contexto general también en Virgilio: *Egl.* IV,23:

ipsa tibi blandus fundet cunabula flores

Y en *Egl.* IX,40-41:

hic uer purpureum, uarius hic flumina circum
fundit humus flores

I,119 autumnus musto madidus / praepinguis oliua est

La división del año en estaciones y la asociación de éstas a las faenas agrícolas más características es muy frecuente. De ahí la reforma del calendario ordenada por César:

ut neque messium feriae aestatem neque uindimiarum autumnos
competerent.

De ahí las representaciones gráficas de las estaciones, que conocemos tanto en la Antigüedad como en la Edad Media. Y de ahí los textos de los poetas y escritores latinos. Lucrecio, por ejemplo, escribe:

praeterea cur uere rosam, frumenta calore,
uitis autumnos fundi madente uidemus?

La descripción más célebre es la de Ovidio, a la que hemos hecho referencia. Describe el trono del Sol; a su derecha e izquierda los días, los meses, los años, los siglos, y las horas distribuidas en distancias simétricas: *Met.* II,27-30.

uer nouum stabat cinctum florente corona,
stabat et nuda Aestas et spicea sarta gerbat
stabat et Autumnus calcatis sordibus uuis
et glacialis Hiems canos hirsuta capillos

En cuanto a Virgilio, en contexto muy parecido al de Orientius, escribe en *Georg.* II,4-6:

tujs hic omnia plena
muneribus, tibi pampineo grauidus autumnus²⁸
fleret ager, spumant plenius uindemia labris

Como Ovidio en *Ars.* II,315s:

saepe sub autumnum, cum formosissimus annus
pleraque purpureo subruet uua mero...

Y estos versos de *Priapea* I,1-2:

Vere rosa, autumnus pomis, aestate frequentor
spicis: una mihi est horrida pestis hiems.

Y en *Priapea* II:

Mihi corolla picta uere ponitur,
mihi rubens arista sole feruido,
mihi uirente dulcis uua pampineo,
mihi coacta duro oliua frigore.

I,127 illa ferax / iactō reddet tibi semine tellus

El verso tiene dos redacciones: «iactō semine» y «iacta semina». La primera es la redacción de A y la segunda la redacción de B.

El grupo está presente en Virgilio: *Georg.* I,104:

quid dicam iactō / qui semine comminus arua...

Y en otra disposición, en *Georg.* II,317:

rura gelu / tunc claudit hiems / nec semine iactō...

También en Varrón: *De re agr.* I,29,4; y en Séneca: *Oed.* 739; en la traducción *Vulgata, Deut.* 11,20.

La otra redacción está avalada por la autoridad de Marcial, que escribe un verso cuya semejanza con el de Orientius es notoria:

Non reddet sterilis / semina iacta seges. *Epigr.* V,42,4

28. Existen problemas de métrica.

I,128 haec celsis carpent / seres in arboribus

Trátase de las sedas producidas en árboles gigantes. Tal es la creencia de los antiguos atestiguada por muchos testimonios: Plinio *N.H.* XII,10; XI,17,20; Statio: *Siluae* I,2,121; Silio Itálico: *Pun.* VI, 3-4; Claudio: *Prob.* 179ss; Draconio: *De Deo* I,323; Isidoro: *Ethym.* IX,2,40, ...

El verso de Orientius puede proceder de Virgilio: *Georg.* II,121:

uelleraque ut folijs / depectant tenuia seres?

Pudo conocer el autor los versos de Séneca: *Paedra* 389:

quae fila ramis ultimi seres legunt

Y Herc. *Oet.* 666-667:

quae phoebis subditus euris
legit eois ser arboribus.

I,129 denique per totum / qui circumuoluitur annum

El verso íntegro de Virgilio lo repitió Faltonia Proba: *Cent.* 279.

No podemos descartar la presencia de Virgilio en Calpurnio Sículo: *Egl.* II,70:

per totum niueus premitur mihi caseus annum

Y aun Séneca: *De bene.* IV,5,2 en el verso de Orientius:

tot uarietates ciborum per totum annum digestae.

I,131 campus messe uiret / uestitur palmitum collis

Canta Virgilio las ventajas de la vida del campo:

o fortunatos agrícolas / ...

fundit humo facilem uictum iustissima tellus. *Georg.* II,458s

La colina es el lugar habitual de emplazamiento del viñedo. Así lo confirma Virgilio: *Georg.* II,112,ss

denique apertos

baehus amat colles, aquilonem et frigora taxi

Y en *Egl.* VII,58

liber pampineas inuidit collibus umbras

I,132 arbore diuersa / mitia poma metis

El grupo «mitia poma» procede de Virgilio: *Egl.* I,80, donde ocupa el quinto y el sexto pie del hexámetro.

En igual posición aparece en Ausonio y es natural que tal sea, puesto que se trata de un Centon: *Cento nupt.* 21.

Pero el grupo ha conocido otras secuencias y posiciones, dependiendo del metro elegido. Por ejemplo, Horacio lo adapta a un senario yámbico.

uel decorum mitibus pomis caput
autumnus agris extulit... *Ep.* 2,17-18

Igualmente Séneca: *Tyestes* 163-165:

sed nunc diuitias omne nemus suas
memittit propius pomaque desuper
insultant foliis mitia languidis.

E incluso Victorinus: *Aleth.* 213-214:

illic quæque suis diues fructibus arbor
pomaque succidis pelluntur mitia pomis

La misma posición que en *Comm.* I,132 tiene en el poema de *Aue Phoenixe* 30:

hic genus arborum / procero stipite surgens
non lapsura solo mitia poma gerit. ²⁹

I,139 ipsa etiam quicquid / fertur prope nubila, quicquid
alto subductum / uoluitur in pelago...

Animales de mar y de tierra, como Virgilio en *Aen.* Vi,728-729:

inde hominum / pecudumque genus, uitæque uolantum
et quæ marmoreo / fert monstra sub æquore pontus

29. A propósito de este verso, haré un somero comentario sobre la huera erudición del editor en español de este poema, que hace digresiones sobre el valor de 'mitia', trayendo a colación eruditos libros alemanes, pero que parece desconocer su origen virgiliano y su significado.

I,143 *et tibi nunc / imo / trahitur / de gurgite piscis*

La disposición del grupo «*imo de gurgite*» es la misma que en *Aen.* III;421

obsidet atqui imo / baratri / ter gurgite uentos

con «*imo*» ocupando el tiempo débil del segundo pie y el fuerte del tercero y ante cesura; «*gurgite*» en todo el quinto pie. Por otra parte, es curioso que los versos de *Orientius* tengan los mismos pies que los de Virgilio, alternando de forma simétrica dáctilos y espondeos.

El grupo está presente en Ovidio: *Met.* VI,364.

Idéntico final de hexámetro tiene Marcial cuando escribe:

captus flumineo / uenit / de gurgite piscis. Epigr. IV,66,7

I,145 *agmina uenantj / procumbunt densa ferarum*

II,341 *namque ipsi denso / stipabunt agmine regem*

El grupo «*densum agmen*» es corriente en Virgilio, ocupando diversas posiciones en el verso. *Aen.* II,450:

instaurati animis his serant agmine denso

IX,788:

talibus accensj firmantur et agmine denso

XII,442:

simul agmine denso

Se encuentra además en otros autores. Ovidio: *Her.* 16,185:

occurrent denso tibi troades agmine matres

Tibulo: *Paneg.* Mess. 186:

cui pecus denso pascebant agmine calles

Paulino de Nola: *Poem.* 14,49:

neq̄ modus est populis coeuntibus agmine denso

14,69-70

*demittit duodena decem per milia denso
agmine*

«Densis agminibus» escribe Tácito: *Agr.* 36,3.

No dudamos que Orientius ha tenido en cuenta el final del hexámetro de Virgilio: *Aen.* VI,7

pars densa ferarum

con lo que el verso I,145 resultaría un poco centonario.

I,149 ad iuga panda boues cogis / ad mulctra capellas

Este verso tiene elementos de diversa procedencia. Hasta en la cesura hay influencia de Virgilio: *Aen.* VIII,639:

ille fremētis

ad iuga cogit equos

En Ovidio: *Her.* V,96 hay elementos coincidentes:

scilicet ut tauros, ita te iuga ferre coegit

Y en *Am.* I,13,16:

prima uocas tardos sub iuga panda boues

El contexto de Virgilio es bélico, idílico el de Ovidio.

La procedencia horaciana de la segunda parte del hexámetro es clara.

illic iniussae ueniunt ad mulctra capellae. *Ep.* 16,49, también en contexto idílico, al igual que en una égloga anónima (que en cierto momento se atribuyó a Alcuino):

uberibus plenis ueniuntque ad mulctra capellae³⁰

I,166 quid tandem dignum / reddis amore pio

Puede proceder de Virgilio el grupo «amore pio», que en *Aen.* V,296 ocupa posición distinta. En Virgilio llena el tiempo débil del primer pie, todo el segundo dáctilo y el tiempo fuerte del tercer pie, precisamente antes de la cesura, por lo cual la secuencia métrica es apropiada para ocupar el final del pentámetro.

30. M. G. H., *Poetae latini minores aevi carolini.* I,270ss.

I,180 inque uicem docilis / lambere lingua solet

I,292 inque uicem alterno / uoluitur officio

El grupo inicial es muy frecuente. Horacio: *Sat.* I,3,141; Ovidio: *Met.* IV,72; IV,191; VI,631; VIII,474; IX,525; *Her.* 17,180; *Pont.* III,2,86; *Ars.* II,154; Tibulo: *Carm.* III,7,93; Iuvenal: *Sat.* II,6,311; Lucano: *Fars.* I,61; Silio Itálico: *Pun.* III,661; Statio: I,529; Claudiano: *Goth.* 411; Iuuenius: *Euang. hist.* IV,637; y no pretendemos ser exhaustivos. La universalidad de la expresión tiene su inicio en Virgilio: *Georg.* IV,166, y se vuelve a repetir en *Lidia*, 40.

«Lambere lingua», bien con sentido activo o de instrumentalidad, también es frecuente: Ovidio: *Met.* III,57; Ausonio: *Epith.* 7; Marcial: *Ep.* III,81,2; y sobre todo Lucano: V,1, 67 y Virgilio: *Aen.* II,414:

I,186 undique collectis / tenditur auxilijs

El hemipentámetro inicial es de Virgilio: *Aen.* II,414 y *Aen.* VII,582. Ocupa el inicio de un hexámetro:

Aen. II,414

indique collecti inuadunt / acerrimus aiax

con censura hepthemímera y elisión de larga ante larga.

En *Aen.* VII,582:

undique collectis / coeunt mortemque fatigant

con cesura penthemímera al igual que la de Orientius.

La misma disposición tiene en Horacio: *Sat.* ad Pis. 3:

undique collectis membris

aunque con cesura hepthemímera y trihemímera subsidiaria. La misma cesura penthemímera tiene en Faltonia Proba: *Cent.* 603.

I,199 quod genus est hominum /

Sin duda procede de Virgilio: *Aen.* I,539:

quod genus hoc hominum /

con la misma cesura penthemímera y que se repite en Faltonia Proba: *Cent.* 601.

I,265 et dicto citius / formanda in membra redibit

El verso tiene cesura penthemímera. Es de observar que en Virgilio: *Aen.* I,142 la tiene hepthemímera:

sic ait et dicto citius / tumida aequora placat

Pero el grupo tiene idéntica posición ante cesura. La expresión es equivalente a la castellana popular «en un Jesús».

Está presente en muchos autores posteriores, como en Horacio: *Sat.* II,80, que el traductor inglés en nota traduce o dice que es equivalente a «before you can say Jack Robinson»; Petronio: *Sat.* 74,4 (que M. Díaz y Díaz traduce «en un santiamén»); Amiano Marcelino: *Res gestae* XVII,8,4.

El poema cristiano *De iudicio domini* (ML 2,1091); Iuencus: *Euang. hist.* I,802; Sedulio: *Carmen Pasch.* III,63; Hilario de Lyon: *In Nat. Mach.* 265.

I,270 pars uolucris aut pisci / pars laniata feris

El texto de Virgilio que proponemos no tiene estructura formal similar, ni se puede hablar de influencia difusa. Es la preocupación del antiguo ante la insepultura del cuerpo. La causa del horror la expresa Virgilio en *Aen.* VI, 325ss:

haec omnis, quam cernis, inops inhumataque turba est
 nec ripas datur horrendas et rauca fluenta
 transportare prius quam sedibus ossa quierunt.
 centum errant annos uolitantque haec litora circum
 tum demum admissi stagna exoptata reuisunt

En este marco de preocupación, se desarrollan los siguientes versos de Virgilio: *Aen.* X,557:

istic nunc, metuende, iace. non te optima mater
 condet humi patrioque onerabit membra sepulchro:
 alitibus linquere feris aut gurgite mersum
 unda feret piscesque impasti uolnera lambent.

I,278 ut tibi uenturū / sīt manifestā fides

El grupo final del pentámetro es de procedencia virgiliana. La adaptación al pentámetro se hace mediante el trasloque.

tūm uerō / manifestā fides / danaūmque patēscunt

Aen. II,309

III,375

auspicijs manifestā fides / sic facta deum rex

con la misma cesura hepthemímera y el grupo ocupando el tiempo débil del segundo pie, todo el tercer pie dactílico y el tiempo fuerte del cuarto pie. De esta forma, el adaptador no ha de reformar nada y puede adaptarlo al hemipentámetro final.

El grupo ha tenido gran presencia en los poetas posteriores. Así en Lucano:

Fars. I,523:

peioris manifestā fides /

con idéntica posición. En el poema *Aetna* 177:

aestua: suū manifestā fides / et proxima uerō est

El mismo inicio de verso que en *Aen.* III,375, tiene el *Cento nupt.* de Ausonio verso 4.

El grupo también se repite en el *centón* de Faltonia Proba 356:

mox patuit manifestā fides /

Lo mismo en Iuuenecus: *Euang.* Hist. IV,754:

nam manifestā fides /

En el poema *Aduersus Marcionem* III,174:

tam manifestā fides / uerbum dei ora profudit

Arator: *De act.* I,261:

stat facti manifestā fides / sed altera nobis
res aperit

Paulino de Perigueux: *De uita Mart.* VI,133:

mox patuit manifestā fides / seriemque probauit

I,279 rēspice nūdatas / brumali frigore siluas

Tiene origen en Virgilio: *Aen.* VI,205:

quale solet siluis / bumali frigore uiscum
fronde uirere noua

del que procede el grupo «brumali frigore», silua, aunque aparezca en posición traslocada y función distinta.

El mismo contexto de Virgilio tiene reflejo en Orientius. Tal es cierto también con los versos siguientes *Aen.* VI,309ss:

quam multa in siluis / autumnni frigore primo
lapsa cadunt / folia aut / ad terram gurgite ab alto
quam multae glomerantur aues...

I,283 spīceus <at> densis calamus flauescit arīstis

Egl. IV,28:

mōlli pā ulatim flauescet cāmpus arīsta

Desde antiguo, se ha propuesto este verso de Virgilio como «locus paralelus», aunque los elementos comunes se reducen a «flauesco», en distinta posición métrica, y «arista».

I,287 ipso etiā / uariis / conclusus mensibus annus

Del Río señaló *Aen.* V,46 como lugar paralelo de este verso:

annuus exactis completur mensibus orbis

que tiene su trasunto más cercano a Orientius en Prudencio: *Perist.* 11,195:

iam cum se renouat decursis mensibus annus

I,309 et gelidos fontes / et caerulla flumina cerne

Un verso con cesura penthemímera y el grupo inicial bastante presente en la literatura latina. *Lidia* 17

et gelidī fontes /

y a partir de aquí en muchos otros autores, como Calpurnio Sículo: *Egl.* II,5; Séneca *Ag.* 316; Claudiano: *Carm. min.* 25,100; Hon.7; Ausonio: *Mosella* 27; *Ep.* 4,3.

I,312 ut semper seruet / pabula laeta sibi

Como en otras ocasiones, toma los dos últimos pies de un hexámetro, que adapta posicionalmente al segundo hemipentámetro. Para ello, ha de posponer una palabra yámbica. Lo mismo ha hecho en I,132.

Georg. III,385

fuge pabula laeta

Culex, 45

protulit ę stabulıs / ad pabula laeta capellas

«Pabula laeta» también en Lucrecio: *De rerum nat.* I,15; I,257; II,317; II, 875, ..., por lo que habría que suponer la procedencia de otro escritor anterior.

I,337 prıma malı labes / heu femina te dolus anguis

Verso con censura penthemímera y un grupo inicial hasta cesura procedente de Virgilio, pero en otra situación métrica. *Aen.* II.97:

hınc mihi prıma malı labes / hınc semper ulıxes

El grupo ocupa el tiempo fuerte del segundo pie, el tercero completo y el tiempo fuerte del cuarto. Teniendo en cuenta que en Virgilio el verso tiene cesura hepthemímera; Orientius solamente ha tenido que adelantarlo un pie completo y convertirlo en verso de cesura penthemímera. Por otra parte, no debe olvidarse que Ovidio ha escrito en *Fasti*, I,520:

hıc quoque causa nouı / femina mortıs erıt

El grupo inicial se halla parcialmente en el *Carmen de Prouidentia* 33-34:

sı toleranda malı labes heu, caede decenni
uandalicis gladiis sternimur et geticis...

I,339 *erepti tu causa boni / tu ianua mortis*

Los sentimientos misóginos, como ha señalado Beatrice³¹, tienen ingredientes de diversa procedencia, desde el judaísmo periférico hasta el helenismo de época tardía, incluyendo el cristianismo gnóstico y el clasicismo romano. Una afirmación de tal amplitud solamente puede ser enunciada en un trabajo de estas dimensiones. Las pruebas y confirmaciones necesitarían mucho más.

Nos interesa la posible presencia de Virgilio entre los componentes presentes; pero en este caso, solamente en el aspecto formal.

La segunda parte del verso tiene diversos antecedentes en Lucrecio: *De rerum nat.* I,1112:

/ haec rebus erit pars ianua leti

Virgilio utiliza expresiones parecidas. *Aen.* II,671:

teque tuosque iuuat patet isti ianua leto

Ovidio: *Met.* I,662:

praeclusa que ianua leti

Con distinta distribución en Statius: *Siluae* IV,3,257:

sed nec leti tibi ianua tristis /

y otra vez *Theb.* III,68:

atque olim non haec fata ianua leti

La variante «ianua mortis» aparece en Silio Itálico: *Pun.* XI,187:

nullo nos inuidia tanto

armauit natura bono quam ianua mortis...

La expresión también se encuentra entre los autores cristianos, como en el *Carmen de Iudicio domini* 28; Prudencio: *Psych.* 89. Y por fin, estos versos de Virgilio que contienen muchos elementos dispersos: *Aen.* IV,169:

ille dies primus letus primusque malorum
causa fuit /

31. CANTALAMESSA, R., *Ettica sessuale e matrimonio nel cristianesimo delle origini*. Milán, 1976, 20.

I,301 *non mihi si linguæ / centum sint ora que centum*

Se inscribe este verso entre los tópicos de lo indecible. Como tal nació y como tal ha pervivido en la historia. El escritor siente rebasadas sus capacidades y recurre a quien pueda ayudarle para que le muestre tanto el tema como la manera de exponerlo adecuadamente, pues aunque dispusiera de diez o cien lenguas y bocas, todavía tendría dificultades.

El tópico tiene su origen en Homero: *Il.* II,489. Multitud de guerreros vinieron sobre Ilión. Sólo las Musas, hijas de Zeus, podrían recordarlos a todos puntualmente. El poeta no lo haría ni aunque dispusiera de diez lenguas y diez bocas, una voz infatigable y un corazón de bronce.

En la literatura latina, parece que el primero en trasvasarlo fue Hostio, aparte, naturalmente, de los traductores latinos de la *Iliada*. Los versos que hacen al caso los conserva Macrobio: *Saturn.* VI,3,6:

non mihi si linguæ
centum atque ora sint totidem uoces liquidæ...

El recreador latino de Homero fue Virgilio en *Aen.* VI,625-7:

non mihi si linguæ centum sint ora que centum
færræ uox, omnis scelerum comprehendere formas,
omnia poenarum percurre nomina possim.

en un contexto similar al de Orientius *Com.* II,273ss.

El tema de las cien lenguas ya estaba presente en la obra de Virgilio: *Georg.* II. 42-44:

non ego cuncta meis amplecti uersibus opto:
non mihi si linguæ centum sint ora que centum
færræ uox...

Su pervivencia ha sido universal. Es mucha la autoridad de Homero sumada a la de Virgilio. Y la expresión se convierte en un *topos*. Como tal tópico se presenta varias veces en la obra de Ovidio; o apenas insinuado en *Tristia* I,53,ss; *Ibis* 203-204. Algunas veces hiperboliza el número de las lenguas y las bocas como en *Fasti.* II,119ss; otras, lo aplica a temas triviales como en *Ars.* I,435-436; otras, el tópico se queda en el justo medio, para el que fue creado, como en *Met.* VIII,535.

Poetas posteriores lo recrearon y adaptaron a cuantas situaciones creyeron justificadas. Así, Silio Itálico: *Pun.* IV,525ss; IX,340ss; Valerio Flaco: *Arg.* VI,33-37; Laus Pisonis 18-22; Séneca: *Herc. Oet.* 182 ss.

Y tan universal fue, que Persio se sintió obligado a escribir:

Vatibus hic mos est, centum sibi poscere uoces,
centum ora et linguas optare in carmina centum,
fabula seu maesto ponatur hianda tragoedo,

Quorsum haec? aut quantas robusti carminis offas
ingeris, ut par sit centeno gutture niti?

La tradición se perpetúa en Claudiano: *Paneg. Prob.* 55,ss; *De sexto. Hon.* 535-536; también *De. Cons. St.* II,185 y II,409.

En la literatura cristiana, el tópico aparece en los escritores primitivos. Así, en el escritor griego Teófilo: *A Autolico* II, 12; en Iuuenus: I,474-475; en el *Carmen de laudibus dom.* (ML 19,383).

Los versos de Virgilio son citados por Lactancio: *De mort. pers.* 15; tres veces los cita, al menos, S. Jerónimo en sus cartas: *Ad Pam* 5; *Ad Oc.* 6; *Ad Ger.* 16; en el *Epith. S. Paulae* I hay una recreación curiosa.

San Agustín cita los versos de un amigo suyo en los que se descubre una refundición de los de Virgilio: *Epist.* 26,4.

Los poetas cristianos también los adaptan a sus fines. Así, Paulino de Perigueux: *De Vita.* VI,335ss; Sedulio: *Carm. Pasch.* I,399ss; Draconio: *De Deo* III,552-555; Arator: *De act.* I,159; Venancio Fortunato: *De Vita s. Hilarii* (ML 88,440); Alcuino: *Carm.* 3.

Aún hay dos ejemplos hispanos tardíos que muestran la pervivencia del tópico. Uno en el *Epitaphium Antoninae* que recoge Díaz y Díaz (M. DIAZ Y DIAZ: *Anecdota Wisigothica*, I 45, Salamanca, 1958). El otro en la *Cronica Muzaraviga*, 45 J. GIL: *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*. Madrid, 1973, I,33).

Y todavía se mantiene, pero directamente procedente de Homero, en el *Viaje de Turquía*³².

I,380 ḡscula uirginibus / terga darēt gladijs

El verso es un pentámetro. Si las incorporaciones de los elementos de Virgilio se hicieran a la primera parte del verso, éstas podrían ser directas. En la segunda parte, han de ser adaptadas al menos métricamente. En el canto VI de la *Eneida*, narra Virgilio el avance de las tropas ante el ocurso de un temido enemigo: «frenari. circumstare, morari, conferre gradum, trepidare metu, terga uertere» VI,480-493.

32. COURCELLE, P., *Histoire du cliché virgilien des cent bouches*. REL. XXXIII (1955), 231-240.

Los mismos pies y la misma distribución de las palabras clave, la misma cesura penthemímera; solamente el cambio de «emin», necesario para realizar la unión estructural, y el verbo final de verso, cuya sustitución cabe achacar a la poca fiabilidad de los manuscritos.

Pero además, hay otro verso de Virgilio con algún elemento común con el de Orientius. Se trata de *Aen.* I,198:

o socij neque enim ignari sumus ante malorum

La tradición de *Aen.* I,630 es muy larga. Así, aparece ya en parte en Calpurnio Sículo: *Egl.* III,92:

nunc age si quicquam miseris succurris iolle

Y en Ovidio: *Met.* XI,573:

aeolis interea tantorum ignara malorum

Y con expresiones ya muy distantes de las de Virgilio, Commodiano de Gaza: *De instr. praef.* 9:

ob ea perdoctus ignaros instruo uerum

Y Draconcio: *De Deo* III,548-549:

nec sumus ignari, quid sit fas quidue nefas
gens scelerata sumus, nil de pietate merentes

I,401 supplicibus lacrimis gemitu prece pectore tunsio

Verso holodactílico con cesura a voluntad del lector: trihemímera, penthemímera, heptemímera.

San Agustín: *De uera religione* 3,5:

si per totum orbem ... si pectora tundunt

Dos de los elementos del verso de Virgilio están presentes en el de Orientius. *Aen.* XI,36.37:

ingentem gemitum tunsis ad sidera tollunt
pectoribus moestoque immugit regia luctu

I,440 ut sit nulla tibi / femina iuncta nimis

En *Lidia* 35, poema de algún modo ligado a Virgilio, se observa una secuencia cercana a este verso:

et mas quacumque est, illi sua femina iuncta

I,459 inuidia infelix / mortem moritura parauit

Hasta la cesura penthemímera procede de Virgilio: *Georg.* III,37:

inuidia infelix / furias amnemque secretum³³.

I,461 dumque hominem / properat / caelesti pelleret regno

La procedencia virgiliana de los dos últimos pies es, en todo caso, posible.

Aen. III,249:

bellumue inferre paratis
et patrio harpias insontis pelleret regno

Las posibilidades métricas de la adjetivación virgiliana «patrio» eran totales, aunque el sentido de «patrio» en *Orientius* es mas bien territorial. Pero no hay que olvidar que el sentido figurado de «patria» como cielo, lugar de residencia de Dios, es corriente en la literatura patrística y habitual en la liturgia. Cipriano: *De hab.* 23; Mamerto: *De statu an.* 69,3,11. Casiano: *Inst.* 32,C,1147.

El adjetivo era muy sencillamente engarzable ideológica y métricamente. Su descarte por parte del autor nos hace dudar de la procedencia virgiliana del grupo. Por otra parte, no hemos visto esta secuencia en ningún autor posterior a Virgilio.

I,477 et praecipus populus / signa et miracula rerum

El grupo final procede de Virgilio: *Georg.* IV,441:

omnia transformat / sese in miracula rerum

ocupando idéntica posición y con la curiosa elisión del final de la palabra anterior.

33. GRIMAL, P., *Inuidia infelix et la conversion de Virgile*. Hom. a. J. Beyet. Bruxelles, 1964, 242-254.

Autores posteriores también adoptaron este grupo en sus obras, como Manilio: *Astr.* I,103:

peruidit soluitque animis miracula rerum

También los autores cristianos como Iuencus: *Euang. hist.* II,641:

et potiora dehinc tribuet miracula rerum

III,657:

confestim procaces populis miracula rerum

IV,403:

cuncta pharisaeis rerum miracula narrant

IV,778:

iudaeis miracula rerum

Y en el *Carmen de Providentia diuina* 409:

nam quis tantarum euoluat miracula rerum

I,490 radix causa caput / fons et origo malis

Pentámetro

Recoger y recomponer los diversos elementos de este verso supondría un gran trabajo, puesto que su procedencia es muy variada. Desde I Tim. 6,10 hasta Focílides, San Cipriano cuando escribe en *De zelo et liuore*:

radix est malorum omnium, fons cladum, seminarium delictorum, materia culparum

Virgilio apunta: *Aen.* VI,93:

causa malis tanti / coniunx iterum hospita tucris

Aen. XI,361:

o latius caput horum et causa malorum

Aen. XI, 480:

causa malis tanti / oculos deiecta decos

Y sobre todo *Aen.* XII,600:

se causam clamat crimenque caputque malorum

Estos versos de Virgilio han sido repetidas veces citados y refundidos.

Así, Lucano: *Fars.* I,84-85; Séneca: *Oct.* 10-11; 49-5-50

I,493 quid quereris diros portus uentosque furentes

Virgilio *Aen.* X,34-35:

quid repetam...

quid tempestatum regem / uentosque furentes?

con cesura hepthemímera en ambos. La intención de imitación por parte de Orientius se subraya con la interrogación inicial.

El grupo aparece también en Lucano:

sperne minas, inquit, pelagi uentoque furenti
trade sinum

Y también en Ovidio: *Her.* 16,127:

partibus egrediōr uentisque furentibus usus

I,495 tu caesam siluis / annoso robore quercum

Incluye varios elementos procedentes de Virgilio. En primer lugar de *Aen.* IV,441:

ac uelut annoso / ualidam cum robore quercum

que se completa con *Georg.* III,322:

sicubi magna iouis antiquo robore quercus

Imitado por Ovidio en *Met.* VIII,743:

stabat in his ingens annoso robore quercus

Y tal vez también imitado por Silio Itálico: *Pun.* VI,192:

antiquae quercus ingenti robore.

I,496 si lignis non est / utilis, adde focus

Pentámetro. Trátase de recordar la no construcción de barcos que surquen el mar en busca de lejanas costas para el transporte de mercancías que dan ocasión a la avaricia y al lujo.

Virgilio recomienda el cultivo de las selvas. Proporcionan sombra al ganado, néctar a las abejas:

dant aliq̄s aliaę fet̄s, dant utable lignum
nauięiis pinos, domibus cedrumque cupressosque. *Georg.*

II,442,s

I,504 falcibus incuruum / uomeribus rigidum

No supone la imitación de un pasaje concreto y único, sino la presencia de elementos dispersos. La adjetivación de «falc» en los autores latinos es «curua», «incurua», «procurua». Así adjetiva Virgilio en algunos pasajes como *Aen.* VII,179; *Georg.* I,507.

Al igual que otros autores como Ovidio: *Met.* VII,227; Aviano: *Fab.* 21,11; Iuencus: *Euang. Hist.* I,672.

Marcial escribe:

pax me certa ducis placidas curauit in usus
agricolae nunc sum militis ante fui. *Ep.* XIV,34

La adjetivación más frecuente de «uomer» es «incuruum», como en Virgilio: *Georg.* I,494; II,513; o «curuum» como en *Georg.* I,170; o «inflexum» como en *Georg.* I,162.

«Rigidum» lo adjetiva Claudiano:

/nullos patiare ligones
et nullo rigidi uersabere uomeris icti. *De raptu.* I,197-198

I,505 in caedem t̄ diras / bellorum crimina mortis

El grupo «bellorum crimina» se encuentra, en orden inverso, en *Ae.* VII,339:

disice compositam pacem, sere crimina belli

El núcleo del sintagma ocupa la misma posición en el metro, los dos tiempos del quinto dáctilo. El complemento ocupa en Virgilio todo el sexto pie, en Orientius el tiempo débil del tercer pie y el cuarto completo.

No dudamos de que tal grupo proceda de Virgilio. Se trata del mismo contexto bélico. Más cuando en Orientius hay que entenderlo como aposición de «diras muertes», y así lo han entendido todos los editores desde Martín del Río.

I,531 h̄ac duce c̄ustodēs inter̄ sec̄urus ad̄ulter

El inicio de verso con un d́acilo de este tipo es frecuente en Virgilio, Ovidio, Śeneca, Claudiano; *Egl.* IV, 13; *Aen.* VI,59; *Met.* III,13; *Fasti* II,136; *Her.* 16,21; *Tristia* I,2,103.; *Carm. min.* 41,9. Por tal motivo se tiene como segura la imitaci3n.

I,533 itur in 3mne nef̄as / anim̄is man̄ibusque par̄atis

La forma impersonal del verbo en inicio de verso tiene una larga tradici3n, iniciada tal vez por Virgilio en *Aen.* VI,179:

itur in antiquam siluam

Claudiano: *De raptu.* III,231:

itur in uetit3s montes

Sidonio Apolinar: *Carm.* I,57; Paulino de Perigueux: *De uita.* II,358.

El verso de Orientius ha de proceder directamente de la combinaci3n de dos hex́ametros de Lucano: IV,242:

itur in 3mne nef̄as/

V.271:

imus in 3mne nef̄as manibus ferroque nocentes

Aunque tambi3n pudo conocer el verso de Rutilius Namacianus concebido, al igual que el de Orientius, como el resumen de un per3odo sobre las propiedades nocivas del oro:

auri caecus amor / ducit in 3mne nef̄as. *De red.* I,398

Algo parecido escribi3 Sulpicio Lupercus: *De cup.* 1-4.

I,535 d̄ic rogo, quis miserum / tantus furor laxat habenas

Hemos de se~alar en primer lugar los problemas m3tricos que el verso plantea y que los cr3ticos han tratado, en vano, de solucionar. Solamente hemos aceptado la lectura de «quis» por «quid», que concuerda con los manuscritos. El resto se ha dejado tal como aparece en 3stos.

Virgilio en *Georg.* IV,495:

quīs tantus furor? en iterum crudelia retro

ocupando la parte ante cesura del verso.

El grupo está universalmente presente en los autores latinos. Así, Ovidio: *Ars* III,172; *Met.* III,531; Lucano: *Fars.* I,8; Séneca: *Tyest.* 339; *Oct.* 785.

I,559 ar̄gentum et̄ aur̄i moles

Es la lectura concordante de los manuscritos. Pero lectura que produce un segundo pie defectuoso por la elisión de «tum», y la consiguiente ocupación del tiempo fuerte del pie por una breve. Por ello, habría que pensar en una «castigatio» del texto, que solucione el problema métrico y no lo empeore en otros aspectos. Ellis propuso «argentum atque auri moles», que soluciona el defecto métrico pero a base de dos elisiones muy próximas³⁴. A esta lectura ya Bährens opuso el reparo de que nada se ganaba, pero tal vez no sea cierto. Él mismo propuso la siguiente lectura:

ar̄genti atque aur̄i moles

que soluciona totalmente el problema a cambio de una conjetura muy poco verosímil.³⁵

La posible lectura «argenti atque auri moles» tiene su apoyatura en Virgilio: *Aen.* X,531:

ar̄genti atque aur̄i memores

que acepta las dos elisiones contiguas a las que en principio se podría poner reparos.

I,603 et̄ cum flammiferis / frigentia, molia duris

que con el verso siguiente es una clara alusión a la doctrina de los cuatro elementos primigenios y a sus oposiciones, según las teorías de los antiguos³⁶.

34. Ellis dice en nota crítica: atque ego; et AB. Pero tal lectura la había dado hacia algún siglo la edición de Pisa, tal vez por errata.

35. BÄHRENS, A., *Ad orientium*. N. J. Ph. P. 137 (1888) 392.

36. EMPEDOCLES, *Sobre la naturaleza de los seres*. Frag. 17. KIRK, G. S.; RAVEN, J. E., *Los filósofos presocráticos*. Madrid, 1969, 456ss.

Se ha señalado Ovidio: *Met.* I,19ss como fundamento del verso de Orientius

quia corpore in uno

frigida pugnant calidis, umentia siccis,
molia cum duris, sine pondere habentia pondus.

Pero la doctrina de la oposición de los elementos se presenta en la literatura clásica a cada paso. *Dirae* 97 ss, aunque se refiera a los «adynata» como tópico literario.

I,607 sic modo si / parujs / cupias / componere magna

Es uno de los versos de más clara procedencia virgiliana; verso múltiples veces repetido, refundido, recreado:

urbem, quam dicunt romam, miliboe, putai
stultus ego huic nostrae similem, quo saepe solemus
pastores ouium teneros depellere foetus.
sic canibus catulos similis, sic matribus haedos
noram, sic parujs componere magna solebam. ³⁷

Es el asombro del pueblerino ante el espectáculo de la gran urbe que rebasa toda comparación posible.

Es Virgilio el primero de sus propios imitadores cuando escribe refiriéndose a las abejas áticas:

non aliter, si parua licet componere magna
cecropias innatus apes amor urget habendi. *Georg.* IV,176-177.

Entre los autores latinos, la imitación fue temprana y frecuente. Ovidio; *Met.* V,416-417:

parua mihi fas est / quod si componere magnis

Y en otra ocasión, en *Tristia*, I,6,28, con variantes propias:

grandia si parujs / adsimulare licet

37. Traducción de Fray Luis de León:

Pensaba, Melibeo, neciamente
pensaba yo que aquella que llamaba
Roma, no era en nada diferente
a aquella villa nuestra acostumbrada,
a donde las más veces los pastores

llevamos ya las crías destetadas.
Así con los perrillos los mayores,
así con las ovejas los corderos,
y con las cosas grandes las menores
solía comparar.

Y en el mismo libro de *Tristia*, I,3,25:

sī licet exemplīs in paruis grandibus ūti

La imitación es clara en Statius. *Siluae* I,5,61-62:

/fas sīt componere magnis

parua

También en los autores cristianos se encuentra el verso de Virgilio con alguna frecuencia. Así, en Lactancio: *De mortibus*. 27,2³⁸:

quippe qui numquam uiderat roman aestimaretque illam non multo

esse maiorem quam quas nouerat ciuitates.

También Prisciliano: *Liber apol.* I,3, aunque con muchas variantes:

qui dum uolunt humanis componere diuina...

San Jerónimo: *Epist.* 107,4:

non sunt contemnenda quasi parua quibus magna constare non possunt.

La imitación no podría faltar en autores de formación literaria tan profunda como la de Ausonio o la de Sidonio Apolinar. Escribe Ausonio: *Egl.* VI,10:

diuinis humana licet componere

Y Apolinar: *Epist.* VIII,6:

quod mihi quoque si parua magnis componere licet, secundum
[modulum
meum...

Tampoco podía faltar en Faltonia Proba: *Cento* 418:

sī paruā componere magnis

El verso de Orientius tiene muchos elementos comunes con los de Virgilio, ya desde los similares sonidos iniciales del verso. «Sic» de Orientius es el mismo que «si» de Virgilio en *Georg.* y que «si» de *Egl.* «Non aliter», lo mismo que «sic modo» son elementos de relleno. El desplazamiento de los elementos en Orientius remite, sin duda, a uno u otro mo-

38. Refiriéndose a la semibarbarie de Galerio. CORSANO, F., *La mos maiorum dans la vision ethique et politique du «de mortibus persecutorum»*. En «Lactance et son temps» (París, 1978), 36.

delo alternativo de Virgilio. Ha de entenderse como imitación más clara a partir de 1.^{er} segundo pie.

Ponemos de forma concordada los tres versos:

noram	sicpar	uiscom	ponere	magnaso	lebam
nonali	tersi	paruali	cetcom	ponere	magna
sicmodo	sipar	uiscupi	ascom	ponere	magna

I,617 ut te sol / blandæ / seruāntem uīncula pācis

dēserat ābscedēns / īnueniāt rediēns

El dístico se relaciona con *Ef.* 4,3. Pero hay ejemplos clásicos de la sucesión reiterada de los acontecimientos comparada con el curso del sol. Virgilio escribe en *Georg.* IV,464-466:

īpse cauā solāns aegrūm testūdine amorem
te, dulcis coniūnx, te solo in litore secum,
te ueniēte diē, te dēcedēte canēbat.

Y Horacio: *Carm.* II,1,10-12:

nec tibi uespero
sugente decedunt
nec rapidum fugiente solem.

II,2 caerula securus / cola premis colubri

Virgilio: *Aen.* II,381:

īmprouisum asprius ueluti qui sentibus anguem
pressit humi nitens, trepidusque repente refugit
attollentem iras et caerulla colla tumentem.

Los elementos procedentes de Virgilio son el grupo «caerulla colla», «premere», aunque la intencionalidad, que es clara en *Orientius*, falta en Virgilio, y la serpiente «anguis» «coluber».

El grupo «caerula colla» lo encontramos también en Séneca:

caerula taurus colla sublimis gerens

acomodado a las exigencias métricas.

Ellis pretende ver en «coluber» una alusión a Pelegio, al que Prospero designó como «coluber britannus». Tal figura no es rara. Eusebio de Cesarea, refiriéndose a Menandro, padre del gnosticismo, lo designa como «serpiente bífida y bicéfala que dio origen a la doble hidra» H.E.IV,7,3. La figura no es extraña en la literatura profana de la época y Amiano Marcelino se refiere con tal nombre a un tal Paulus, maestro de la adulación y de la lisonja política:

inter quos enitebat notarius ortus in hispania coluber quidan sub
uultu

latens, odorandi uias periculorum occultas perquam sagax. Res.
XIV,5,6

Pero Bellanger cree, con toda razón, que no deben buscarse relaciones histórico-doctrinales donde sólo hay una alusión al demonio, cuya personificación y caracterización como serpiente parte del Génesis y se ha mantenido por siglos. Baste como testimonio la cita de Paciano de Barcelona, cuando refiriéndose a las tentaciones de Jesús, escribe:

elisus nouissime coluber, quasi iam caderet, ipsa illa quae primo
homini

eripuerat, mundi regna promittit.

Y S. Jerónimo: *Epist.* 7,3:

bonus, ut scribitis... nos pristina contagione sordentes quasi
reguli et scorpiones arencia quaeque sectamur. ille calcat super
colubri caput nos autem serpenti terram ex diuina sententia com-
edenti adhuc cibo sumus.

La razón de tal designación la da Isidoro de Sevilla. *Sent.* III,5,28.

Pero, para cualquier duda, ahí está el pasaje de Paulino de Aquilea en su *Poema de Regula Fidei*, cuyo editor, Dag Norberg, no ha reparado en la procedencia clara de *Comm.* II,2ss:

haec est uera fides quae frangit cola colybri
haec mundum uicit peccati crimina tollit.

Aunque no ha de descartarse también la presencia de I Jn. 5,4-5. Por otra parte, es muy posible que Orientius conociera y tuviera presente el verso de Virgilio:

cui uates, horrere uidens iam cola colubri

Con distinto tratamiento métrico de «colubri», larga en Virgilio y breve en Orientius.

II,7 an si uentosae / moueat / te gloria linguae

Con la presencia difusa de estos versos de *Aen.* XI,390:

uentosa in lingua

XI,708:

iam nosces, uentosa ferat cui gloria fraudem

II,47 illos caelorum donis / regnisque potitos

Con final de verso muy parecido al de Virgilio: *Aen.* IX,363:

post mortem bello rutuli pugnisque potiti

IX,450:

uictores praeda rutuli spoliisque potiti

II,56: inrorent madidos / nubila densa dies

El grupo «densa nubila» de la segunda parte del pentámetro se encuentra en Virgilio: *Georg.* I,445:

aut ubi sub lucem densa inter nubila sese

y otra vez en *Aen.* VI,592:

at pater omnipotens densa inter nubila telum

En idéntica posición (después de la cesura) en Silio Itálico *Pun.* I,535:

hic subitus scisso densa inter nubila caelo

II,75 exclamare libet / uino dapibusque sepultum

El verso es un mosaico de reminiscencias. Dividido por la cesura penthemímera, la primera parte es conocida de Marcial y Iuvenal y no desconocida por Statius, aunque en posición final de verso ocupando los pies cuarto, quinto y sexto de un hexámetro. *Siluae*, IV,6,39.

Todo lleva a suponer la imitación de un escritor anterior, o tal vez sea una expresión popular. Marcial: *Epigr.* II,75,9; Iuvenal: *Sat.* VIII,39

A partir de la cesura, el verso procede de Virgilio: *Aen.* III,630:

nam simul expletus dapibus uinoque sepultus

La cesura de Virgilio, hepthemímera con trihemímera subsidiaria.

Para conseguir la ensambladura de los dos versos, ha de partir de la estructuración del verso con cesura penthemímera. Por tanto, reforma lo procedente de Virgilio. Suprime la adjetivación doble y adscribe los dos ablativos a un solo régimen.

De tal forma consigue la unidad estructural. Invierte los términos por exigencias del metro, aunque dejándolos en el orden de Virgilio también hubiese cumplido con dichas exigencias y de ellos tenía ejemplos en el mismo Virgilio: *Aen.*

IX,235:

rutuli somno uinoque soluti

y sobre todo en *Aen.* II,265:

inuadunt orbem somno uinoque sepultam

Pero es que las secuencias «somno uinoque sepultam» «han tenido fortuna en los escritores latinos, y así lo vemos en Ovidio: *Fasti* II,333:

utque uidet comites somno uinoque solutos

y en Victorinus: *Aleth.* III,444:

haec forma ducis somno uinoque sepultos

III,101 continuoque iterum /

Comienzo similar en *Georg.* IV,69.

II,103 et cum te tenuis / per dura sedilia somnus

La misma situación y estructura métrica en *Aen.* V,837:

sub remis fusi per dura sedilia nautae

después de cesura.

II,145 nunc tibi distillant / precioso cortice myrrhae
 turis odorato / terra tumet
 adde thymum uioles casias melilota crocumque
 candida puniceis / lilia iunge rosas

A propósito de estos versos, es difícil no traer a la memoria *Egl.* II, 45ss:

tibi lilia plenis
 ecce ferunt nymphae calathis, tibi candida nais,
 pallentis uioles et summa papauera carpens
 narcisum et florem iungit bene olentis anethi
 tum casia atque aliis intexens suanibus herbis
 mollia luteola pingit uacinia caltha.

Ambos textos pertenecen al género literario del «locus amoenus», con pretexto diverso pero con elementos coincidentes.

I,147 adde thymum / uioles / casias / melilota crocumque

que concuerda con otras secuencias de Virgilio como *Georg.* IV,182:

et glaucos salices casiamque crocumque rubentem

Georg. IV,304:

subiciunt fragmenta thymum casiasque recentis

Todo este vocabulario de flores y plantas aromáticas se encuentra también en Ovidio: *Fasti*, IV,437ss.

I,153 hoc meritum dandum felicibus aurea tecta

cuyo final parece proceder de Virgilio: *Aen.* VI,13:

iam subeunt triuiuae lucis atque aurea tecta

en posición idéntica. La expresión está adaptada por Séneca a *Herc. Oet.* 646:

aurea rumpunt tecta quietem

Y ocupa posición inicial en el verso de *Theb.* 208:

aurea tecta replent

II,231 sēd nos dēcurso / primaeuo flore iuuentae

Que sin duda tiene su punto de arranque en *Ae.* VII,162:

ante urbem pueri et primaeuo flore iuuentae

El verso es muy conocido en la literatura latina posterior, como Ovidio: *Fasti* V,525:

cara coniunx fuit, primae mihi flore iuuentae

Silio Itálico: *Pun.* 1,376:

emicat ante omnes primaeuo flore iuuentae

y en VI,65:

longae uiridis flore iuuentae

Séneca: *Phaedra* 620:

tu qui iuentae flore primaeuo uiges

Statius: *Siluae* V,5,18:

quisquis adhuc tenerae signatum flore iuuentae

Valerio Flaco: *Arg.* I,101:

primae seu quos in flore iuuentae

Calpurnio Sículo: *Egl.* II,89:

etenim sic flore iuuentae
induitur uultus

Claudio: *De consulatu* St. II,351:

primae signatus flore iuuentae

El epitafio de una muchachada reza así:

ipso mihi flore iuuentae rapuerunt fila sorores
annos me post decem et octo uetuerunt uisere himen

II,237 hinc est quod, / toto / penitus uelut orbe remoti

Virgilio: *Egl.* I,66:

/ penitus toto diuisos orbe britannos

con varios elementos coincidentes pero dispersos.

II,261 quem faciāt certīs / bene mēns sibi cōnschia cāusis

Este verso tiene el punto de partida en *Aen.* I,604:

usquam iūstītiāe est et mēns sibi cōnschia rēcti

que tiene un vago recuerdo en Valerio Flaco: *Arg.* III,301:

tantūmq̄ nefās mēns cōnschia uātum

II,273 poenam expēctabūnt clausi / ne quaere doceri

quam poenam

Militares, reyes, magistrados, potentados, fuertes y hermosos, los que confiaban en su propio poder, los desordenados...

inclusi poenam expēctabānt ne quaere doceri

quam poenam, aut quae forma uiros fortunaue mersit

Y describe las penas, para terminar con el tópico de lo indecible:

non mihi si linguae centum sint oraque centum

que excusa cualquier intento de prolijidad.

Orientius necesita su descripción detallada por motivos doctrinales y pedagógicos.

II,275 hos tenebrae iuges / caeca sub nocte manebunt

Nos referimos a «caeca sub nocte», ocupando posición posterior a la cesura penthemímera. La expresión tiene su origen en *Aen* II,203: «caecae sub tempore noctis».

En *Ciris* 523:

cum pater extinctus caeca sub nocte lateret

ocupando idéntica posición y contexto. En igual posición se encuentra en Iuuenecus:

Euang. Hist. II,6:

certatim populi caeca iam nocte ferēbant

II,298 atque alia effusij / causa cruoris erit

Virgilio describe las «sedes» de los muertos según la cualidad y calidad de su muerte:

hos iuxta falso damnati crimine mortis. *Aen.* VI,430.

II,306 ast alios candens / igne catena teret

También la «catena», aunque no «candens igne», se incluye entre los agentes torturadores de *Aen.* VI,558:

hic exaudiri gemitus, et saeva sonare
uerbera, tum etridor ferri tractaque catena

II,319 at parte ex alia /

La elisión de «e» ante «ex» y cesura penthemímera. Los mismos elementos se repiten en *Aen.* X,362:

at parte ex alia /

La voluntad de imitación de este hemistiquio se manifiesta en la repetición del mismo en los distintos autores. Así, Silio Itálico: *Pun.* I,426:

at parte ex alia / ...

Statius *Theb.* IV,345:

at parte ex alia / ...

Manilio: *Astr.* I,318; Ausonio: *Cento nupt.* II,27; IV,46; también Seuerus Rhetor:

Carmen Buc. 69:

at parte ex alia / qui uitulus modo...

II,321 auxiliū miseris / uictū tribuere petenti

Virgilio: *Aen.* VIII,376:

non ullū auxiliū miseris / non arma rogāui

La disposición métrica, a primera vista diferente, es la misma que en el verso de *Orientius*, y no como inicio de verso, sino como final ante cesura. En Virgilio, la cesura es hepthemímera, y en *Orientius* penthemímera. La misma disposición y con cesura penthemímera tiene en *Draconcio*: *De deo*, I,729:

auxiliū miseris / spes et defēssio prēssis

II,335 atque sacerdotēs hoc sanctos agmen habēbit

Los felices «beati» están a la derecha del trono. También Virgilio los sitúa en tal posición. *Aen.* VI,666 ss en un «locus amoenus», «locus beatus et amoena uirecta fortunatorum nemorum sedes beatas». En este «locus amoenus» se hallan:

quique sacerdotēs casti, dum uita manēbant
quique pii uatēs et phoebo digna locuti...

II,351 imis concusso / penitus de sedibus orbe

que tiene su origen en *Aen* I,84:

incubere mari totumque a sedibus imis
una eurusque notusque ruunt...

Se trata de los vientos desencadenados por Eolo para complacer a Juno.

Los elementos presentan distribución diversa, pero coincide la posición métrica de «sedibus», ocupando el tiempo débil del cuarto pie y el quinto completo.

El mismo Virgilio en *Georg.* IV,471 escribe:

at cantu commotae erebi de sedibus imis
umbrae ibant tenues simulacraque luce carentum

El grupo tiene ahora total identidad métrica.

Pero todavía podemos encontrar nuevos elementos comunes con Virgilio. *Aen.* VIII,237:

dexter in aduersum nitens concussit et imis
euolsam soluit radicibus.

Donde aparece «concutere, imus y radix por sedis».

Los mismos elementos en *Georg.* I,471.

También en Statius: *Theb.* I,228:

et totiens excitam a sedibus imis

Y en Silio Itálico: *Pun.* XI,536:

restat nunc sedibus imis
uerenda atque aequando solo iam subructa roma

La presencia del grupo en estos dos autores confirma la intencionalidad de la imitación de Orientius. Más cuando se encuentra en Arator: *De act.* II,404:

conueniunt, ubi carcer erat quem sedibus imis
includunt

II,377 inter et infantum / matrum iuuenumque senumque

La aliteración es palmaria y también lo es en Virgilio: *Aen.* IX,309:

quos omnis euntis
primorum manus ad portas iuuenumque senumque

En Virgilio, la cesura es penthemímera. En Orientius, la distribución es más dudosa. Puede aceptarse la cesura penthemímera, aunque también la hepthemímera. Hay elementos para creer que la principal es la cesura hepthemímera.

Aunque de lejos, recuerda a *Georg.* I;475ss; *Aen.* VI,305ss y más todavía en *Aen.* VI,426ss.

El grupo también se encuentra en Ovidio: *Met.* VIII,526:

lugent iuuenesque senesque
uulgusque proceresque gemunt

que tiene la réplica en Marcial: *Epr.* I,3,5:

maiores nusquam rhonchi iuuenesque senesque

Y tal vez en Lucano: *Fars.* V,37:

te mixto flessset luctu iuuenisque senexque

Sobre el genitivo «iuuenum»: CARNOY, A. J.: *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions.* Hildesheim, 1971. 219.

II,405 *spiritus et sanctus nullo discrimine iunctus*

El grupo «nullo discrimine» tiene una larga tradición, que arranca sin duda de Virgilio: *Aen.* I,574:

trōs tyriusque mihi nullo discrimine agetur
XII,497:

terribilis saeuam nullo discrimine caedem

XII,770:

sed stirpem teucry nullo discrimine caedem

La posición en el verso, en todos los casos, es idéntica a la de *Oriens* tras la cesura penthemímera.

En Lucano también se encuentra varias veces y en la misma situación. *Fars.* IV,218:

utque habeat famulos nullo discrimine caesar
III,119, en distinta posición:

duri nescit amor. pereunt discrimine nullo
IV,470:

incubuit nullo dubij discrimine matris
Silio Itálico: *Pun.* II,681:

semiambusta iacet nullo discrimine passim
Manilio: *Astr.* I,66:

nam rudis ante alios nullo discrimine uita
Valerio Flaco: *Arg.* IV,296:

saeuit inops amicus nullo discrimine sese
Claudio: *Carmina min.* 7,1,4:

materies cognata tenet nullo discrimine.